

MODELO DEL MES

FEBRERO

CICLO 2005

*Los modelos más representativos de la exposición*



*Vestido de Elsa Schiaparelli  
Por Coco Cardona*

AREA 10

***“La belleza será convulsiva o no será belleza”***  
**André Breton**

## **PRESENTACIÓN DE LA PIEZA**

Nos encontramos ante un vestido atribuido a la diseñadora italiana Elsa Schiaparelli. La mayor parte su producción se alberga en el Philadelphia Museum of Art y en el Musée de la Mode et du Textile de París (ambos centros acaban de celebrar sendas retrospectivas de su obra), además, de la colección que conservó Guido Sassoli, un amigo de la autora que le compró su nombre y sus archivos.

En España contamos con esta pieza excepcional, perteneciente a la colección del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid (en la que ingresó en 1999 junto con el resto de la colección de Torsten Bröhan, comprada por la empresa Afinsa Bienes Tangibles S.A. para ser entregada al Estado como dación para la liquidación del Impuesto de Sociedades.



Jarrón. Diseño Clase dedicada al trabajo con punzón de la Staatsfachschule de Steineschönau. Hacia 1931. Museo Nacional de Artes Decorativas, Madrid.

La pieza se encuentra actualmente depositada, de forma temporal, en el Museo del Traje para su exhibición en la exposición permanente. Está fechada hacia 1928-30, catalogada dentro del Estilo Internacional.

Se puede apreciar, a simple vista, que está fuertemente influida por el arte de vanguardia de la primera mitad del siglo XX, en cualquier caso, no se trata de una obra convencional tanto en lo formal como en los elementos decorativos del tejido.

## LA MODA FEMENINA DE LOS *LOCOS AÑOS 20*

Es una de las décadas más revolucionarias, transgresoras y atrevidas de la centuria. *Los dorados años veinte*, suponen un fuerte revulsivo a todos los niveles.

Tras la Primera Guerra Mundial cambiaron muchas cosas desde el punto de vista económico, social y psicológico. A pesar de la fuerte crisis económica que desemboca en el *crack* del 29, el mundo de la cultura y el de la moda alcanzan un gran auge: El espíritu de la época, la vida frenética..., hacen que el ocio se concentre en bares, espectáculos, teatros, *cabarets* o cines. Procedente de EEUU llega el jazz, que revoluciona la música, el baile preferido es el *charleston*, que requiere un vestido corto, con flecos y collares.

La mujer se destapa, comienza a beber y a fumar en público, practica deporte y además, se incorpora al mercado laboral lo que significa que comienza a disponer de una cierta independencia económica. Asistimos a una mayor libertad sexual trastocándose los roles de género. Estas nuevas actividades crean, al menos en las más avanzadas, la necesidad de vestir ropas más cómodas. Todo ello, junto con algunos adelantos tecnológicos como el automóvil o el cine, que irán cobrando una influencia decisiva, se traslada al mundo de la moda.

Cambia, en definitiva, la silueta de la mujer. Las *garçonne* serán un emblema de la época; se trata de una figura estilizada, angulosa, de aspecto andrógino con un peinado característico, esto es: el pelo liso, corto con flequillo recto. El corte *Eton*, aún más corto que el anterior, también se pone de moda. El sombrero reduce su tamaño, tomando formas acampanadas (*cloche*), o de olla (colocado a un lado)



Elsa Schiaparelli. Colección enero 1928. The Fashion Institute of Technology, Nueva York

Tapando ambas partes del rostro que, en esta época, comienza a maquillarse con mayor libertad resaltando, sobre todo, los ojos, la boca, y depilándose las cejas.

Ya hemos mencionado que la ropa se torna más sencilla, cómoda, práctica, sin dejar de ser elegante; muchas prendas deportivas se adaptan para diario. Los cortes se vuelven mucho más simples. Se hace habitual el vestido de hechura recta, con la cintura a la altura de la cadera, de una pieza, corto, dejando ver por primera vez las piernas que ahora se cubren con medias color carne, gracias a la invención de nuevos materiales como la seda artificial.

La ropa interior se adecua a esta nueva situación. Paul Poiret hizo desaparecer el antiguo corsé que fue sustituido por otro de línea continua o bien por las fajas y el sostén. Al mismo tiempo que se generaliza el uso de la combinación.

Las diseñadoras más importantes fueron Madelaine Vionnet, Jeanne Lanvin, Coco Chanel. Elsa Schiaparelli comienza su andadura a finales de los años 20 (en los que se ha fechado el vestido que nos ocupa) pero no se consagrará en el mundo de la Alta Costura hasta la década posterior. Momento en el que competirá, precisamente, con Coco Chanel que hablaba de ella como “la artista que hace vestidos”; de hecho, eran muy distintas. La francesa trabajaba para la vida cotidiana de la mujer creando ropa funcional, sencilla, bella, moderna... mientras que Elsa se deja seducir por el color, la fantasía, el humor, el juego y el ornamento. Si bien, en el fondo, ambas participaban del espíritu de una época.

En cualquier caso, no hay que olvidar que las creaciones de Poiret, a principios de siglo, Sonia Delaunay en la década de los veinte, o las de la propia Schiaparelli, en la de los treinta, no estaban al alcance de cualquiera, no ya sólo por el coste de sus producciones, sino porque se trata de figuras singulares que realizaban una indumentaria poco común, en ocasiones, extravagante.

## **MODA Y ARTE DE VANGUARDIA**

La indumentaria es mucho más que la mejor forma que encontró el hombre para cubrir su cuerpo protegiéndolo de las inclemencias atmosféricas. Se trata, eminentemente, de un valiosísimo medio de comunicación, reflejo de las condiciones socioeconómicas, tecnológicas, en definitiva culturales de una sociedad concreta, considerando el término en sentido amplio, esto es, desde las propias costumbres, hasta la literatura, la música, desde luego la estética, etc.,

No entraremos en disquisiciones acerca de la consideración de la moda como Arte, pero sí sería interesante, a tenor de la pieza que tratamos hoy, recordar la estrecha relación que ha existido desde antiguo entre artistas plásticos y diseñadores de moda.

Con la intención de no extendernos demasiado, no nos retrotraeremos a siglos pasados, centrandó nuestra atención en la época aproximada en la que se fecha el vestido y en los acontecimientos más significativos de este periodo, de forma muy resumida.

Ya desde comienzos de siglo XX surgen distintos movimientos artísticos de renovación que intentarán integrar de alguna manera diferentes aspectos de la creación. Así, hacia 1900 aparecerán nuevas propuestas como Arts & Crafts o el Modernismo que se adentran en el diseño integral de todo tipo de objetos negando la diferencia entre Arte y artesanía. Más adelante, iniciativas como la Sección de Moda de los Talleres Vieneses crearon, hacia 1911, vestidos artísticos; en ellos participó Gustav Klimt realizando diseño de telas. Por citar otros ejemplos, es bien conocida la pasión del gran artista del Fauvismo, Henri Matisse por el diseño de tejidos.

Este ambiente artístico de comienzos de siglo influyó mucho en modistos como Paul Poiret, que se vio también muy inspirado por la influencia oriental, otro de los rasgos del mundo cultural de la época.

Serán las denominadas vanguardias históricas las que defiendan la integración de las artes, proponiendo la fusión entre Arte y Vida, en la búsqueda de la *Obra de Arte Total*. Este espíritu podía palpase en el bullicioso París del momento, en el que todo tipo de creadores se reunían en los cafés o en diferentes tipos de tertulias, afianzándose entre ellos estrechos lazos de amistad. Destacaremos a Picasso de entre la multitud de artistas que diseñaron, por ejemplo, vestuario para el teatro o el Ballet.

En 1914, el Futurismo, de la mano de Giacomo Balla, propone sustituir la indumentaria masculina por algo más colorido dinámico, asimétrico..., siguiendo su teoría de la influencia del vestuario en el comportamiento. Madelaine Vionnet, conocida como “arquitecto de la Alta Costura”, colaboró con el diseñador futurista Thayalt para la creación de imaginativos vestidos de baile.

En la Rusia revolucionaria se crearon también unos talleres para la producción de “indumentaria artística”.

Hay que destacar sin duda la figura de Sonia Delaunay que creó el “estilo simultáneo” centrándose no tanto en la construcción como en la decoración, ya que estampaba diseños de colores estridentes con formas geométricas sobre seda para sus creaciones. Estas fueron expuestas en el Pabellón de la Moda de la Exposición de Artes Decorativas de París en 1925.

La Bauhaus también tuvo como objetivo principal el superar la división tradicional entre las bellas artes y las artes aplicadas. En los talleres de esta escuela impartieron sus clases artistas como Kandinsky o Paul Klee quien enseñaba, entre otras disciplinas, la pintura sobre tejido.



Detalle del estampado del vestido

No podríamos dejar de mencionar el movimiento Surrealista en el que se dieron cita creadores de muy diversas disciplinas: literatura, cine, artes plásticas, y desde luego, la moda. En este ambiente se inserta la vida y producción de Elsa Schiaparelli, uno de los baluartes de la moda surrealista, de quien se dice que confirmó la entrada del Arte en la Alta Costura.



Elsa vestida con un conjunto de su colección de invierno 1937-38.

### **ELSA SCHIAPARELLI**

Elsa Schiaparelli fue una de las figuras más importantes de la moda de la primera mitad del siglo XX, así como una de las más controvertidas. Consideraba la moda como Arte tal y como se desprende de uno de los pasajes de su autobiografía *“El diseño de vestuario no es para mi una profesión sino un arte.”*

Para ella resultaba imposible la desvinculación de la moda con respecto de la evolución de las propias artes plásticas contemporáneas, especialmente, de la pintura.

Nació en Roma, en 1890, en el seno de una familia de intelectuales. A principios de los años 10 llega a París donde conoció a su marido, un aristócrata polaco con el que tendrá una hija, Gogo, y del que se divorciará muy pronto. Elsa, decide marchar a Nueva York en 1919, separada, con una hija, y sin recursos; allí conoció a Marcel Duchamp y a Francis Picabia,



Jersey de verano, 1928.  
Philadelphia Museum of Art



Vestido de noche con estampado de bogavante.  
Verano/otoño, 1937.  
Philadelphia Museum of Art

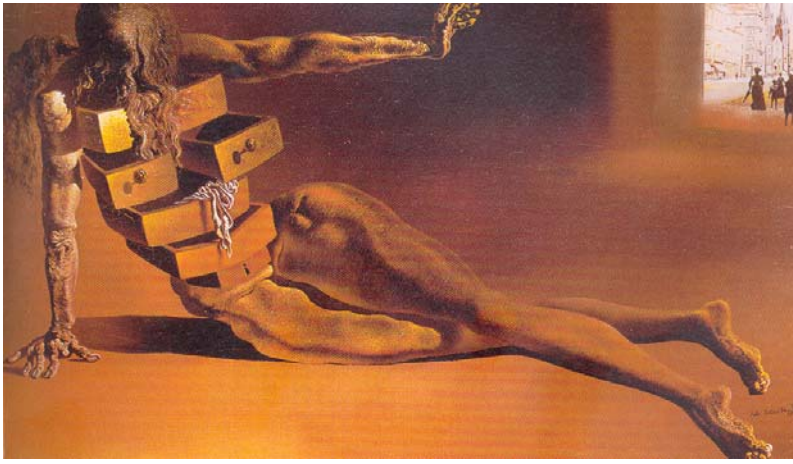
entre otros; con la mujer de este último se asocia para la importación de ropa procedente de Francia. Sin embargo, vuelve a la capital francesa a finales de la década, época de apogeo de Paul Poiret, artífice de la renovación de la moda del momento, al que conocerá y por el que sentirá una gran admiración. Combinará algunas de las aportaciones de este gran modisto con algo que había conocido en Estados Unidos: el *sport wear*. Diseña un famoso jersey negro con un lazo entrelazado en blanco, en trampantojo, realizado por una vecina.

A partir de aquí su producción y su fama serán imparables, llegando incluso a conocerse como “los años Schiaparelli” el período comprendido entre 1936 y 39. En 1927 abre en la *rue de la Paix* una tienda modesta con el rótulo “*Pour le Sport*”, haciéndose famosa por el diseño de *sweters* que van tomando inspiración en motivos africanos, tatuajes marineros o elementos geométricos. Diseñará ropa deportiva, sobre todo para el ski o el tenis, buscando siempre la comodidad de la mujer.



Sombrero zapato. Invierno 1937-38.  
Metropolitan Museum of Art,  
Nueva York





Salvador Dalí, *Armario antropomórfico con cajones*, 1936. Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen, Dusseldorf



Vestido de cajones, 1936-37

En la década de los 30, da el salto a la Alta Costura elaborando una silueta lineal y racional, una indumentaria sencilla en cuanto a las formas que luego decoraba de manera insolente, provocativa en los detalles, llegando a resultar escandalosa. Combinó el traje de noche tubular con una chaquetilla corta o “torera” que recordaba al esmoquin, un escándalo para la época, al poco tiempo le siguieron los pantalones de noche.

A diferencia de las otras diseñadoras relevantes del momento, como Madame Grès o Madelaine Vionnet, a Elsa Schiaparelli no le interesaba modelar el cuerpo siguiendo los cánones clásicos. Creó un vestido de harapos, diseñó otro con un estampado de bogavante ideado por Dalí, cuya obra tomó como fuente de inspiración para otras creaciones como el sombrero zapato (inspirado en realidad en Gala), o el vestido de cajones de 1936-37. Con este artista tuvo otras colaboraciones, de hecho, el pintor le diseñó, por ejemplo, el anuncio para uno de sus perfumes.

Con mucho humor se centrará en el mundo de la joyería, los complementos y las aplicaciones. Gran cantidad de sus joyas fueron realizadas por el prestigioso joyero Jean Schlumberger. Giacometti colaborará en la creación de accesorios y durante la década de los 30 François Lesage realizará los bordados de los diseños de Elsa, renovando entre los dos el género de forma espectacular. Como ejemplos emblemáticos, se suelen recordar, entre otros, los vestidos en los que se bordaron los rostros diseñados por Jean Cocteau, la innovación en los botones con forma de labios, de caballos del circo o los famosos guantes con uñas pintadas, para cuyo diseño se inspiró en una foto que Man Ray realizó a unas manos de mujer pintadas por Picasso.



Abrigo de noche (con la colaboración de Jean Cocteau), otoño 1937.  
Philadelphia Museum of Art



Guantes, invierno 1936-37  
Philadelphia Museum of Art

A partir de 1935 inaugura su casa de Alta Costura de la Place Vendôme de Paris (en un edificio remodelado por el decorador más vanguardista del momento: Jean Michel

Frank), allí inicia las colecciones temáticas, como la dedicada al mundo del circo, a la astrología, la colección pagana o la de los instrumentos musicales.

A pesar de estas extravagancias, actrices como Marlene Dietrich o Katherine Hepburn vestían sus creaciones.

En 1937, el busto de Mae West le inspiró el primero de sus siete perfumes: *Shocking*, palabra fetiche de Elsa, siendo de esta manera, una vez más, una de las primeras diseñadoras en asociar otros productos a su nombre.

Su éxito comercial fue enorme, en 1930 se estima que el volumen de ventas de la casa era de alrededor de unos veinte millones de francos al año con veintiséis talleres empleaban a más de dos mil personas. En 1939, debido al inicio de la Segunda Guerra Mundial, sus talleres pasarán a contar con menos de ciento cincuenta empleados.

Durante el desarrollo del conflicto volverá a Estados Unidos, desde donde no cesará en su empeño de la defensa de su patria adoptiva, a la que regresará una vez finalizada la contienda. A partir de este momento, sus creaciones ya no tenían cabida en el nuevo panorama impuesto por Christian Dior con el *New Look*. A pesar de lo cual, a partir de 1945, figuras emergentes como Pierre Cardin o Hubert de Givenchy colaboraron como asistentes de taller en su casa.

En 1954 abandona definitivamente el mundo de la moda, retirándose a escribir sus memorias. Muere en 1973.

Además de las innovaciones que hemos señalado, tendríamos que recordar cómo se adelantó en la utilización de nuevos materiales: la fibra sintética, el rayón, el celofán o el crepe de seda. Consiguió, tal y como mencionan algunos autores, lo que los futuristas habían deseado años antes, esto es, confeccionar ropa con todos los materiales haciendo así añicos la concepción convencional del vestido. Materiales que acentuaban el efecto surreal de sus creaciones. Combinaba también brillantes y animados colores de forma

poco convencional buscando la teatralidad. Es bien conocido, por ejemplo, su rosa *shocking*.

Por lo tanto, podríamos resumir su estilo a través de cuatro características clave: la línea, el corte sencillo, el color y la textura. Estos elementos se dan cita en la pieza objeto de nuestro estudio. Si bien, señalamos que no se trata de una obra prototípica de su producción.

### **DESCRIPCIÓN DE LA PIEZA**

En cuanto a la forma, se trata de un vestido a media pierna y de líneas rectas. De hecho, en función de la hechura, se podría adelantar en algunos años la fecha de realización. Tiene el cuello con escote en “V” con un bias en el remate que se prolonga para anudar un lazo. Presenta dos tablas que asientan los hombros pero en cambio, no cuenta con pinza en el pecho. La manga es estrecha, pegada en el brazo para despegarse en el antebrazo, cayendo en un bullón sobre el puño estrecho. De esta manera se consigue en los brazos un movimiento de acompañamiento al de la falda mientras la mujer camina.



Vestido. 1928-30  
Museo Nacional de Artes Decorativas,  
Madrid

Tiene el talle bajo, la línea de las caderas se marca con una pieza que forma una "V" o pico por delante y por detrás (ya que el vestido es simétrico en el delantero y la espalda.)

El material empleado en su realización es la seda ligada en tafetán con una trama delgada, compuesta por un haz de hilo fino en torsión, mientras la urdimbre se compone con un haz más ancho sin torsión. La tela está cortada al bias.

En este caso se ha optado, para la decoración, por el negro en los hombros, la mitad del brazo y la “V” de las caderas, mientras el resto del cuerpo lo ocupa un original estampado en rojo, negro y dos tonos de azul sobre un fondo crudo.

La pieza combina las líneas rectas, como se observa en el canesú de perfil mixtilíneo respunteado a máquina bajo los hombros, en el blusón muy recto, geométrico, o en el corte triangular de las mangas, que contrastan con la caída y el movimiento ondulante de la falda. El movimiento de la tela y el corte están en consonancia con el propio dibujo ya que el juego de líneas rectas y curvas se reproduce, también, en los motivos geométricos estampados como cuadrículas, puntos, líneas dentadas o escaleras que se mezclan, en claro *horror vacui*, con elementos curvos: hojas, manos... ; incluso, en los propios rostros que aparecen se podrían hallar reminiscencias a la vez picasianas y orientales.

Además, los colores tienen un papel fundamental al acompañar y resaltar esta dualidad.

## BIBLIOGRAFÍA

BAUDOT, F., *Elsa Schiaparelli*. Londres. Thames and Hudson, 1997.

BLUM, Dilys E., *Shocking: the art and fashion of Elsa Schiaparelli*. Yale University Press, 2003. Exposición celebrada en: Philadelphia Museum of Art del 28 de septiembre de 2003 al 4 de enero de 2004. Musée de la Mode et du Textile, Union Centrale des Arts Decoratifs, Paris marzo-agosto de 2004

Catálogo de la Exposición del Museum Bellerive, Zurich y del Museum für angewandte Kunst, Colonia

*Glanzstücke-Moedeschmuck vom Jugendstil bis zur Gegenwart*, Milán, 991, pág. 157 y ss.

*Diseño de Vanguardia: 1880/1940*. Catálogo de Exposición celebrada en el Museo Nacional de Artes Decorativas del 2 de febrero al 2 de abril de 2000. Madrid. MEC, 2000.

MARTIN, R., *Fashion and Surrealism*, Rizzoli New York, 1987.

MIR BALMASEDA, M<sup>a</sup>J., *La moda femenina en el París de entreguerras. Las diseñadoras Coco Chanel y Elsa Schiaparelli*. Barcelona. Ediciones Internacionales Universitarias, 1995

PALMER WHITE, *Elsa Schiaparelli: Empress of Paris Fashion*. Londres. Aurum Press, 1986.

RUDOE, J., *Decorative Arts 1850-1950, a catalogue of the British Museum Collection*. Londres. British Museum Press, 1991.

SCHIAPARELLI, Elsa, *Shocking life*. Nueva York. E. P. Dutton & Co., 1954.

**DEPARTAMENTO DE  
DIFUSIÓN**  
**Domingos 12:30**  
**ENTRADA LIBRE**

*Texto realizado por:*  
*Coco Cardona*  
  
*Maquetación: Coco Cardona y*  
*Stella Maldonado*

